

SITIO ARQUEOLÓGICO LA JÍA. TESTIMONIOS DE UNA COMUNIDAD ABORIGEN TARDÍA

Santiago F. Silva García (1)
Orlando Álvarez de la Paz (2)
Berenice Cruz Martín (3)
Leonardo Rojas Pérez (4)
Juan Carlos López (5)

(1) *Arqueólogo*
(2) *Arqueólogo*
(3) *Licenciada en Biología*
(4) *Licenciado en Biología*
(5) *Espeleólogo*

Contactos: aguilasdeanaga@gmail.com (Santiago F. Silva García)

RESUMEN

Se establece un estudio del sitio arqueológico La Jía, partiendo del análisis de las evidencias colectadas por miembros del grupo Caonao en las diferentes incursiones realizadas al lugar. Se hace una descripción detallada del ajuar lítico, el cual resulta interesante por sus características atípicas dentro del contexto de los registros arqueológicos reportados hasta el presente; ya que la inmensa mayoría de las herramientas fueron elaboradas en cuarzo lechoso. Se considera un sitio tardío por la presencia de *Sus escrofa* (puerco jíbaro) dentro de los restos alimenticios colectados. El residuario fue visitado en 1987 por el Dr. Manuel Rivero de la Calle; quien se encontraba recorriendo diferentes áreas de interés arqueológico en la provincia de Sancti Spíritus, Cuba. Se acompañan: el croquis del área de habitación, tablas y otras ilustraciones, que ayudan a graficar la investigación.

ABSTRACT

Establishing an archaeological site survey La Jía, based on the analysis of evidence collected by members of Caonao in different raids the place. It gives a detailed description of the lithic grave goods, which is interesting for its atypical features in the context of the archaeological record reported to the present, since the vast majority of tools were developed in milky quartz. A site is considered late by the presence of *His escrofa* (pork peasant) into the food waste collected. The residuario was visited in 1987 by Dr. Manuel Rivero de la Calle, who was visiting different areas of archaeological interest in the province of Sancti Spíritus, Cuba. Attached are: the sketch of the room area, tables and other illustrations that complement the research.

INTRODUCCIÓN



El descubrimiento y conquista de la isla de Cuba por los españoles trae aparejado, por un lado, la esclavitud y exterminio de los indios, por otro; el inicio de una etapa de saqueo económico y de injusticia social.

“En especial, en Cuba, no se puede plantear de modo tajante que los aborígenes desaparecieron rápidamente como consecuencia de la conquista y la colonización. Existen estudios históricos, arqueológicos y etnológicos, que demuestran que esto no fue necesariamente así.” (1)

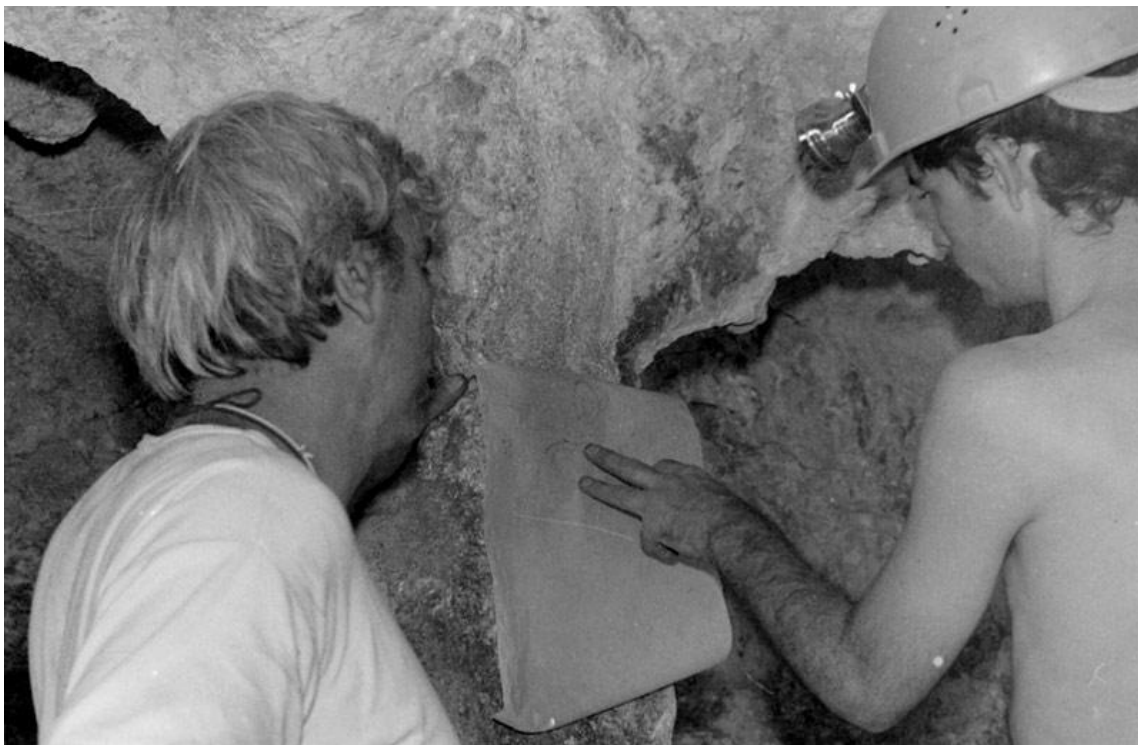
Mediante la presente investigación se establece un estudio del sitio arqueológico La Jía, partiendo del análisis de las evidencias colectadas por miembros del Grupo Caonao, de la Sociedad Espeleológica de Cuba; en las diferentes incursiones realizadas al lugar.

El residuario fue visitado por el Dr. Manuel Rivero de la Calle en 1987, antropólogo cubano, quien se encontraba recorriendo diferentes áreas de interés arqueológico en la provincia de Sancti Spíritus.

Existen varios aspectos hipotéticos relacionados con un posible contacto indohispánico de manera indirecta que no abordamos o enjuiciamos por no poseer suficientes elementos de índole material.

Esperamos que este trabajo contribuya de forma elocuente al conocimiento de la cultura de nuestros primitivos pobladores.

DESARROLLO



Localización

El sitio arqueológico La Jía está localizado en el interior de la cueva del mismo nombre, situada en la finca María Teresa, municipio Trinidad, a unos 10 km de la costa sur, al NE de la bahía de San Pedro y a 2,5 km., aproximadamente, del río Higuanojo.

La cueva se abre en el interior de una gran dolina, formada al desplomarse parte de la bóveda por la acción disolutiva de las aguas.

Clima

El promedio de precipitaciones anuales de la región oscila entre 1000 y 1400 mm.

La temperatura media está entre los 23 y 26 °C.

Flora y fauna

La vegetación del área es antropógena, constituida por matorrales secundarios densos. Uno de los arbustos de mayor abundancia es el Weyler o aroma (*Dichrostachys cinerea*)

Se observan algunos ejemplares de caoba (*Swietenia mahagoni*) de gran talla, que yacen talados, tendidos y abandonados entre la manigua y a los que las inclemencias del tiempo no han afectado grandemente, a pesar de mostrar profundas huellas de su vetusta existencia.

La tala indiscriminada de la zona provocó la desaparición de una variada y exuberante flora, entre la que figuraba el cedro (*Cedrela odorata*) y la caoba, dentro de las maderas preciosas y otras especies maderables y frutales. Hoy tan sólo pueden contemplarse aromales, algunas ceibas (*Ceiba pentandra* (L.) Gaernt.), guásimas (*Guazuma tomentosa*) y el guao de costa (*Metopium toxiferum*), entre otros arbustos de mediana talla.

En relación con la fauna, aún habitan la parte más boscosa algunos mamíferos como la jutía y el perro jíbaro.

Dentro del grupo de las aves figuran: el sinsonte (*Mimus polyglottos orpheus*), el tocororo (*Priotelus temnorus*), el arriero (*Saurothera marlini marlini*) y la cartacuba (*Todus multicolor*). Dentro de la propia fauna habita un gasterópodo del género *Liggus*, el cual ha logrado permanecer en este sitio habitacional durante varios siglos, aunque actualmente se está viendo seriamente amenazada su existencia por la acción desbastadora de los fuegos, que anualmente se originan durante la época de sequía.

El asentamiento

En el mes de agosto de 1984 fueron colectadas por nuestro grupo las primeras evidencias arqueológicas, que mostraban, a las claras la existencia de lo que fue en el pasado un sitio de habitación aborígen. Dichas evidencias consistían en restos alimenticios y abundante material lítico lascado. Dos incursiones más al lugar, en el año 1985, posibilitan la detección de varios petroglifos asociados al asentamiento. No es hasta el mes de febrero de 1986 que se determina por parte de la dirección del Grupo Caonao el estudio correspondiente del sitio arqueológico.

Las exploraciones evidenciaron que el asiento estaba ubicado en el salón principal de la cueva, en un área aproximada de unos 80 metros cuadrados. Aquí aparecían, esparcidos, artefactos y restos de dieta en el 70% del área que ocupa este salón y mayormente en la superficie. Los arrastres ocasionados por el agua de lluvia, que se infiltra en la cueva en los períodos de primavera, pudo contribuir un tanto en este sentido.

En la porción Este (E) de la cueva, lugar donde el piso posee un nivel más alto; se observan restos de comida o dieta en abundancia.

Las condiciones de iluminación son óptimas en este salón principal de la espelunca, pues hay un predominio de suficiente claridad y un pequeño sector que queda en penumbra.

Excavaciones

Luego de explorar los alrededores de la cueva y las márgenes de río Hondo, situado este último a 500 m y hacia el suroeste (SW) de la misma; se efectuaron varias calas de prueba con el interés de precisar las condiciones actuales del yacimiento. En dichas calas se colectaron varias lascas de cuarzo, una piedra tintórea, dos fragmentos de cerámica decorada; así como también restos de dieta consistentes en huesos de jutías, fragmentos de conchas de moluscos marinos y terrestres, además de un canino de *Sus scrofa* (puerco jíbaro).

MATERIALES Y MÉTODOS

Todo el material procedente de las calas y de la superficie fue debidamente tratado; retirándose el sedimento adherido a este, empleando para ello los métodos y procedimientos convencionales. Con posterioridad se llevó a efecto la clasificación y catalogación correspondiente del material arqueológico, dividiendo el mismo en tres grupos: material lítico, de concha y cerámica. Por otra parte, los restos alimenticios fueron diferenciados con sumo cuidado; estableciéndose la identificación y clasificación de los grupos y especies hasta donde fue posible. Se elaboraron cinco tablas; donde se muestra la tipificación y la frecuencia con la que se presenta cada tipo de material dentro del conjunto de evidencias extraídas de dichas calas y de superficie (ver tablas).

Material lítico

Como puede apreciarse en las tablas 3a y 3b, el material lítico resultó ser el más abundante: 601 elementos entre piezas y restos de taller.

Si algo resultó en extremo interesante es el hecho de que el cuarzo lechoso figura como el material más empleado en la elaboración del instrumental de esta comunidad. Los instrumentos y herramientas líticas son heterogéneos y van desde la simple lasca de cuarzo hasta el buril y las llamativas puntas.

El sílex es comparativamente inferior desde el punto de vista cuantitativo y menos funcional, atendiendo a que no se destacan huellas de retoques o elaboración.

En el caso de las piedras tintóreas (hematita), aparecen huellas profusas de fricción en varias de estas piedras; así como las lascas de cuarzo y un majador-percutor recubiertos por este colorante o tinta.

Material de concha

Este material es el menos representativo dentro del material colectado, pues sólo apareció un martillo elaborado a partir del caracol *Xancus angulatus*.

Material Cerámico

Se ha evidenciado que la cerámica es un indicativo por sí sola del estado y grado de desarrollo económico y social de las culturas aborígenes.

En el caso que nos ocupa la cerámica aparece muy fragmentada y a la vez resultan muy poco abundantes dichos fragmentos, correspondiendo estos a dos recipientes o vasijas. Una de ellas debió consistir en una olla de pequeñas dimensiones, de paredes delgadas (3 mm), sin reborde y con labio biselado.

Estos fragmentos aparecen con diseños incisos poco profundos, constituidos por líneas oblicuas alternantes.

El tamaño de los fragmentos de la segunda vasija no permite dar una idea bastante precisa de su forma, aunque sí podemos asegurar que debió ser también de paredes delgadas (3 - 4 mm), sin reborde, ni decoraciones.

El color de los fragmentos es rojizo claro y el desgrasante es fino, compuesto por partículas pequeñas de cuarzo y micáceas. La textura de la superficie es compacta.

Restos de dieta

Un análisis minucioso de los residuos alimenticios nos conduce a inferir que tanto la jutía como el cangrejo terrestre (*Cardisoma Gualanhumí*) eran la fuente fundamental provisoria de proteínas de los aborígenes asentados en la cueva La Jía. Esto lo reafirma la gran cantidad de restos óseos de jutías de los géneros *Capromys*, *Geocapromys* y *Boromys* (las dos últimas extinguidas en la actualidad) y de pinzas de cangrejo terrestre.

“El llamado cangrejo azul, actualmente es una de las especies comestibles más utilizadas. Abundan notablemente durante la época del desove (de abril a mayo), ocasión en que los aborígenes hacían notable consumo de la carne del mismo”. (2)

La presencia de restos óseos y dentarios de *Sus scrofa* o puerco jíbaro resulta un elemento muy importante para establecer una cronología aproximada de la permanencia en el sitio de esta comunidad indígena; puesto que el *Sus scrofa* fue introducido por los españoles entre 1513 y 1515, o sea, siglo XVI.

Manifestaciones de la superestructura

En el extremo suroriental de la cueva fueron diseñados, sobre una columna, varios petroglifos que están indisolublemente asociados al asentamiento. Sobre ello queremos llamar la atención en cuanto al motivo central del conjunto en el cual aparece una figura antropomorfa, que al parecer representa una deidad o cemí. Atendiendo a ello y al hallazgo de un fragmento de temporal humano, es atribuible la posible práctica de ritos o costumbres funerarias.

“Los objetos de arte pueden ser analizados desde el punto de vista puramente estético y eso corresponde a la historia del arte, o desde el punto de vista social. El mundo mágico, es decir, la manera mágica de ver el mundo puede estar parcial o totalmente expresada en las obras de arte y nos puede dar nociones sobre la ideología dominante”. (3)

En muchos casos el arte rupestre ejerció una función eminentemente social, pero no dentro del contexto artístico; sino como vehículo capaz de reflejar el mundo en la conciencia del hombre. Es por ello que se refuerza la idea del vínculo entre el petroglifo que parece en el sitio con algún tipo de práctica o rito funerario.

CONCLUSIONES

-El sitio arqueológico La Jía estuvo habitado por un grupo cultural ceramista que, dadas las características de esta cerámica debe corresponder a la etapa Protoagrícola.

-Entre las actividades principales de subsistencia figuraron la caza, la pesca y la recolección; lo cual está demostrado a través de los restos de dieta colectados.

-Este grupo debía provenir de la costa sur; ya que entre los restos de alimentos o dieta figuran conchas y caracoles marinos. Excluimos incursiones reiteradas hacia la costa, motivado por la escasez de estas evidencias (índice de frecuencia) y la distancia hasta ella.

-Atendiendo a la presencia de restos de *Sus scrofa* (puerco jíbaro) en la dieta, puede inferirse que el sitio estuvo habitado por este grupo aborigen con posterioridad a la conquista (siglo XVI).

-El hallazgo de temporal humano demuestra que la cueva tuvo también uso funerario; por lo que el petroglifo debe estar asociado a algún rito o práctica funeraria.

RECOMENDACIONES

Que se preserve tanto el área de los petroglifos, como el sitio en su conjunto; tal como se dispone en el Decreto Ley # 55 del Reglamento para los Monumentos Locales y Nacionales.

REFERENCIAS

(1) Domínguez Lourdes: Arqueología Colonial Cubana. Dos estudios, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984, pp 30-31.

(2) Pino, Milton (1984): Consideraciones sobre los elementos dietarios del sitio Levisa, Mayarí, en Cuba Arqueológica, tomo I, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, Cuba, p, 137.

(3) Lumbreras, Luis G. (1984): La Arqueología como ciencia social. Colección Casa de Las Américas, La Habana, Cuba, p. 156.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Conde, José (1956): Arqueología Indocubana, publicaciones de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, La Habana, Cuba.

- Castellanos, Nilecta (1973): Arqueología de Sardinero, Editorial Oriente, Stgo de Cuba, .Dacal, Ramón y Manuel Rivero de la Calle (1986): Arqueología aborigen de Cuba, Editorial Gente Nueva, La Habana, Cuba.

- Morales, Salvador (1984): Conquista y colonización de Cuba. Siglo XVI, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.

- Núñez Jiménez, Antonio (1986): El arte rupestre cubano y su comparación con el de otras áreas de América, Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo, La Habana, Cuba.

- Rivero de la Calle, Manuel (1966): Las culturas aborígenes de Cuba, Editorial Universitaria, La Habana, Cuba.

- Tabío, Ernesto y Estrella Rey (1985): Prehistoria de Cuba, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.

ANEXOS

TABLA 1.- MATERIAL ARQUEOLÓGICO COLECTADO	CANTIDAD (c/u)
MATERIAL LÍTICO	601
MATERIAL CERÁMICO	13
MATERIAL DE CONCHA	1
TOTAL	615

TABLA 2.- MATERIAL DE CERAMICA Y CONCHA	CANTIDAD (c/u)
FRAGMENTOS DE BORDES (sin decoraciones)	1
FRAGMENTOS DE BORDES (decorados)	3
FRAGMENTOS DE VASIJAS	9
MARTILLOS (Xancus angulatus)	1
TOTAL:	14

TABLA 3-a.- MATERIAL LÍTICO: PIEDRA TALLADA	CANTIDAD (c/u)
MUESCAS (CUARZO LECHOSO)	11
CUCHILLAS CUARZO LECHOSO)	8
RAEDERAS CUARZO LECHOSO)	1
PERFORADORES CUARZO LECHOSO)	4
PUNTAS (CUARZO LECHOSO)	6
LASCAS RETOCADAS (CUARZO LECHOSO)	20
LASCAS PREFORMAS (CUARZO LECHOSO)	9
LÁMINAS PREFORMAS (CUARZO LECHOSO)	5
NÚCLEOS (CUARZO LECHOSO)	20
RESTOS DE TALLER (CUARZO LECHOSO)	428
NÚCLEOS (SÍLEX)	7
LASCAS PREFORMAS (SÍLEX)	28
RESTOS DE TALLER (SÍLEX)	37
SUB-TOTAL	584

ANEXOS (continuación)

TABLA 3-b.- MATERIAL LÍTICO: PIEDRA EN VOLUMEN	CANTIDAD (c/u)
PERCUTORES	2
FRAGMENTOS DE PERCUTORES	3
MAJADORES	1
MAJADORES-PERCUTORES	1
PIEDRAS TINTÓREAS	10
SUB-TOTAL	17

TABLA 4-a.- RESTOS DE DIETA. MAMÍFEROS	CANTIDAD (c/u)
- Puerco Jíbaro (<i>Sus scrofa</i>) -	-
FRAGMENTOS DE FEMUR	1
FRAGMENTOS DE MANDÍBULAS	1
MOLARES	16
CANINOS	6
FRAGMENTOS DE COSTILLAS	1
SUB-TOTAL	25
- Jutía -	-
RAMAS MANDIBULARES (GÉNERO: GEOCAPROMYS)	5
RAMAS MANDIBULARES (GÉNERO: CAPROMYS)	19
RAMAS MANDIBULARES (GÉNERO: BOROMYS)	9
RAMAS MANDIBULARES (SIN IDENTIFICAR)	9
INCISIVOS	41
VÉRTEBRAS	48
MOLARIFORMES	120
HUESOS DIVERSOS (FRAGMENTADOS)	362
SUB-TOTAL	613

ANEXOS (continuación)

TABLA 4-b.- RESTOS DE DIETA	CANTIDAD (c/u)
-Peces-	-
VÉRTEBRAS DE PECES (Sin Identificar)	1
-Artrópodos-	-
PINZAS DE CANGREJOS (Cardisoma Guanhumí)	182
-Moluscos Terrestres-	-
ZACHRYSLIA AURICOMA (Fragmentos)	136
CARACOLES DEL GÉNERO LIGGUS (Fragmentos)	74
-Moluscos Marinos-	-
ARCAS DE NOÉ (Fragmentos)	42
CODAKIA ORBICULARIS	1
ALMEJAS	1
BIVALVOS (Sin Identificar)	4
GASTERÓPODOS PEQUEÑOS	5
COLUMELAS GASTERÓPODOS PEQUEÑOS	28
CARACOLES GÉNERO STROMBUS (Fragmentos)	2
SUBTOTAL	476